

# LOS TERCEROS DEL MUNDO EN EL CONSUMO DEL VINO

Por F. RODRIGUEZ ARIAS

hoy

LA PRENSA ESPAÑOLA

OPINA E INFORMA

## LO QUE PASA

Por el momento no va a haber asociacionismo político. El asociacionismo se ve como una forma de presentación de los partidos. Las asociaciones políticas no son exactamente como los partidos y se diferencian de ellos en bastantes cosas; pero se estima que coinciden en una, que se estima como fundamento para que el nuevo Régimen aparezca tras la guerra suprimiera en nuestro país los partidos políticos, y es la división o fragmentación de los españoles en bloques ideológicos o políticos. Esa es la base de la democracia liberal parlamentaria. Desarrollo político y asociaciones son la misma cosa para los periódicos y para algunos políticos; pero no es exactamente lo mismo para los sectores más influyentes y relevantes del Régimen. El desarrollo político para estos sectores, a partir de la ley Orgánica del Estado de 1967, ha tenido lugar con las aportaciones de la ley Orgánica del Ministerio y de su Consejo Nacional; la ley de Educación, la ley Sindical y ahora espera la ley de Régimen Local. Todavía queda algo más. Las asociaciones de acción política, como proyecto, se ha borrado de la agenda del desarrollo. En julio de 1969, con el Gobierno anterior a éste, estuvo a punto de salir; el régimen jurídico de las asociaciones estuvo en el "Boletín Oficial del Estado", pero no se publicó. Más adelante el nuevo Gobierno envió un anteproyecto al Consejo Nacional. Le vieron los consejeros nacionales y trabajó una ponencia sobre él. A partir de entonces comenzó a levantarse la actitud descalificadora del asociacionismo como un hecho que era discutible en un plano constitucional, al tiempo que se afirmaba la tesis de que era una forma enmascarada y atenuada de la partidocracia.

"Diego Ramírez" arremetió contra toda proclividad al asociacionismo, a la manera de los guerreros medievales en los desfilos. Mientras unos aseguran que nuestra Constitución no admite las asociaciones políticas, otros afirman y defienden todo lo contrario. En estos casos, alguien tendría que ofrecer un dictamen indiscutible. El organismo más idóneo para la elaboración de ese dictamen sería el Consejo Nacional, y me atrevo a señalar que se pronunciaría por una gran mayoría de votos en contra de las asociaciones de acción política.

El Consejo Nacional del Movimiento tiene la imagen de una alta Cámara. Tiene dos obligaciones principales: guardar la Constitución y mantener un diálogo informativo y de opinión con el Gobierno. Aquí es donde procedería en exclusividad encuadrar el pluralismo político de grupo o de asociación. Quien tiene la obligación de guardar y de velar la Constitución, no puede tener actividades contra ella. Y el debate político del pluralismo tendría la posibilidad de dialogar con el Gobierno en un recinto específicamente político, y en un régimen de trabajo que se hace a través de comisiones, tan poco dado a efectismos y al fomento de las desavenencias o antagonismos irreparables. Las asociaciones no podrían ser nunca más de tres, porque en política es donde únicamente parece aconsejable el latifundio. Así es como se problematizan los ingleses y los alemanes, y sus sistemas políticos son fértiles de continuidad y de realizaciones. En la lógica preocupación por la edad del jefe del Estado, y de acuerdo con lo establecido por la ley Orgánica, más de una vez se ha pensado en el establecimiento de una Presidencia del Gobierno. No hay nada de eso por ahora. A lo sumo podría suceder que se otorgaran al vicepresidente una serie de competencias y atribuciones, medianamente una disposición parecida a la que el año pasado se dictara referida a la Jefatura del Estado en la persona del príncipe sucesor don Juan Carlos de Borbón. No creo que se vaya más adelante. El Régimen es todavía una monarquía presidencialista, y el jefe del Estado tiene las dos potestades, como el presidente de los Estados Unidos."

(De Emilio Romero, en "EL NOTICIERO UNIVERSAL")

## MENOR PODER ADQUISITIVO

"El Servicio de Estudios del Banco de Bilbao ha hecho público su "Informe económico 1971". En veinte años la peseta ha perdido en poder adquisitivo lo equivalente a 60 céntimos; es decir, para adquirir lo que se podía comprar con una peseta en 1951 se necesitaba emplear veinte años más tarde 2'433 pesetas. Si establecemos la comparación entre los años 1913 y 1971, entonces para restablecer la equivalencia adquisitiva sería necesario emplear en 1971 nada menos que 29'562 pesetas. La diferencia entre el poder adquisitivo de la moneda entre 1970 y 1971 es de algo más de cinco céntimos (0'057 pesetas)."

(De "YA")

## LA POLITICA ESPAÑOLA DE APOYO A LA AGRICULTURA

"Tres razones fundamentales se invocan para justificar el apoyo gubernamental: conseguir, para la población que se dedica a dicho sector, unos niveles de renta en consonancia con los alcanzados por el conjunto de la economía. Proporcionar a la comunidad un nivel adecuado de abastecimientos de los productos. Ante el proteccionismo en que vive inmersa la agricultura en todo el mundo se afirma que sería suicida liberalizar el comercio de los productos agrícolas. En la vertiente interna, la política de precios oficiales constituye uno de los principales mecanismos de apoyo a la agricultura. Parece ser que el primer objetivo de la política de precios oficiales no se ha logrado a pesar del masivo apoyo espontáneo—éxodo rural. Tal vez los beneficiarios han sido los grupos monopolistas transformadores de productos agrícolas. Con respecto al segundo objetivo—autoabastecimiento nacional—no se ha conseguido mejores resultados. Pero ¿a quién interesa realmente dicha autosuficiencia y las exportaciones ruinosas que, eventualmente, acarrea? Es difícil pensar que la interesada pueda ser la economía nacional. La política de precios debe servir para aumentar las producciones deficitarias y para evitar los excedentes y disminuir los gastos de financiación de los mismos, pero siempre enmarcada en una planificación agrícola que nos indique qué, cuánto y cómo nos interesa producir. Una política de precios "a la europea" sin una planificación agrícola "a la europea", no tiene sentido."

(De José Ramón Lorente, en "LA VANGUARDIA ESPAÑOLA")

## ESPAÑA Y EUROPA ANTE LAS REALIDADES

"Europa y la integración de España en ella es un tema que debe tratarse con la mayor objetividad posible, sin ponerla como pretexto para nada. Ni como espantapájaros que amenaza con debilitar nuestras instituciones, ni como argumento para modificar de la noche a la mañana algo tan serio como una Constitución votada por el pueblo. Para empezar por el principio hay que decir claramente que no hay nada—o, mejor dicho, que no hay nada "vigente" en las instituciones europeas— que impida la integración de España en la Comunidad, regulada por el documento de 25 de marzo de 1957. No es la democracia ni los partidos políticos los que se consideran como reglas para ingresar en

(Continúa en la siguiente)

EN la raíz de un gran número de violencias, de no pocos desastres, de actuaciones antisociales, de otros grandes vicios, está el alcohol. A nadie le faltará cercano ejemplo. Ninguno desconocerá ésta y aquella tragedias, quien sabe si familiares, que tuvo su causa en el alcoholismo. No debe extrañarnos grandemente. Nuestra nación ocupa el lugar tercero entre todos los del mundo consumidores de vino. Cada español trasiega al año sesenta y cinco litros, según el dato medio de las estadísticas. Y aun redondea la cifra con otros ocho litros de las demás bebidas alcohólicas.

PUEDEN hacer cada lector un breve cálculo mental. Descuente de la cifra total de españoles, hasta la edad que juzgue límite, a los niños, presumiblemente exentos de cualquier ingrediente alcohólico en su carta alimenticia. Y a tantas mujeres, jóvenes o no, que tampoco lo incluyen o muy parcaamente en su régimen dietético. Y, hecha medida, siquiera aproximada de las personales licencias en esa anual libación a la que seguramente no llega, piense hasta qué punto la estadística tiene en cuenta el exceso de su vecino.

ALGO más. Puede muy razonablemente presumirse—la prevención está hecha con el puro rigor de los economistas— que desde ahora a 1975, el consumo de vinos en nuestro país aumentará un 2 por 100. Y el de licores, de un 6 a un 8 por 100. Claro está que el aumento de habitantes enjugará—el verbo tiene muy específica significación—una gran parte, si no toda, de ese crecimiento porcentual.

MUCHOS otros datos curiosos cabría dar. Por ejemplo: en el año 1970 se consumieron en el país 1.220 millones de litros de cerveza. Lo que significa una cifra de meteórico crecimiento, pues diez años antes la producción era la tercera parte. Es decir, que cada español bebe al año unos 36,3 litros, estadio que pronto será superado, ya que en 1980, según ilustran las profechas del III Plan Nacional de Desarrollo, ingeriremos 52,5 litros. Y entiéndase que esto, como la renta per capita, sólo es un índice hipotético. Que de tan desigual manera se distribuye la riqueza que la afición a las bebidas espirituosas.

SOBRE esta realidad y aquella otra de su correlación con tantas conductas antisociales y tantos personales pecados, puede también hacerse cada cual intuitivas consideraciones. Recuerdo para ello muchas

impresionantes estadísticas. La Jefatura Nacional de Tráfico tiene sobradamente analizada la abrumadora proporción de casos de accidentes en los que el error, la imprudencia o el desafío del conductor reconocieron una invariable causa: la embriaguez en mayor o menor grado. La crónica policial de cualquier periodo, los judiciales balances, los tristes y abultados capítulos de inmoralidades públicas, de caídas sociales, de ruinas y miserias familiares; la pura y simple demografía en el negro capítulo de la mortalidad; el estallido sanitario de cualquier comunidad humana, acusan con trazo grueso el alto valor del alcoholismo.

DESCONTAMOS, naturalmente, el uso prudente de la bebida como estimulante, en ese grado que, al decir bíblico, alegra el corazón del hombre. Pero esos totales de producción y esos índices de crecimiento van más allá de un consumo normal, entre otras cosas porque la media del consumo no representa, ya lo decíamos, más que un valor irreal del cálculo estadístico.

Podría pensarse que nuestros vinos, lejos de trasegarlos in situ y por los indígenas, se exportan hacia los lugares de sedienta demanda. Así es; pero existe una fuerte contrapartida. Hasta tal punto que, mientras importamos caldos alcohólicos en los once primeros meses del pasado año, por valor de 1.084 millones de pesetas, sólo exportamos por un total de 887 millones. Lo que proclama que hasta en esto, nuestra balanza es deficitaria.

PERO como somos sociedad de consumo; como el vino es una riqueza nacional—digamos de paso que hay nada menos que 14.000 bodegas en todo el territorio patrio—, se fomenta por todos los medios la afición al alcohol. Hasta se otorga título de patriota al que responde a la campaña de ingerir los mostos made en cualquier provincia y colabora así al desarrollo de la agricultura, la industria y el comercio del ramo.

SALVANDO con la agilidad lógica del símil toda la tremenda distancia, pensamos que los países orientales que las producen pueden justamente fomentar, por la misma razón del desarrollo de sus economías nacionales, la producción, el comercio y el consumo de las drogas. Ya se ha escrito en estas mismas columnas hace escaso tiempo que el alcoholismo es la droga nacional. Y ciertamente produce infinitamente más daños entre nosotros, más tragedias, dolores, víctimas y degradaciones que ninguna otra toxicomanía conocida y practicada en estas latitudes.

# REQUIEM A UN HOMBRE DE CAMPO

SECO y fuerte como tronco de encina. Ninguna grasa en su cuerpo. Color de tierra parda como su misma tierra. Sagaz como un diplomático cauteloso. De mirar penetrante. Torrado por los soles de mil veranos y mojado por todas las aguas del cielo. Acariciado por todos los vientos y martilleado por los granizos de múltiples tormentas.

Así era Carmelo Nevado, "El Calao", como le llamaban todos. Un hombre de campo como tantos otros que existen por nuestra amplia geografía. Un hombre de campo que pasó por la vida como una espiga más de nuestros campos. Prototipo del hombre extremo de todos los tiempos. Carne y campo. Unido a la tierra por profundísimas raíces de generaciones, metido dentro de ella hasta dejar la última gota de su savia. Un colonizador más de las parcelas de nuestro Plan Badajoz.

Un día este hombre dejó su bello pueblo para poblar, como una simiente más, aquellas tierras nuevas de regadío prometedor. Abandonó su casa, sus amigos. El hogar en que naciera y viviera sus años mozos. Dejó atrás los surcos secos de horizontes oscuros, de su pasado, para asentarse en otros surcos húmedos y jugosos, vírgenes y prometedores, que le ofrecía el horizonte luminoso de una España mejor que habría de redimirle.

LE conocí a orillas de una charca cuyos alrededores de altos espinos, invadidos de grandes langostas, se había transformado en verjeles verdes con cantos de codornices. Cuando el sol tímidamente ofrecía sus primeros destellos, entre el vapor que la tierra ofrecía, como bendito incienso, al nuevo día, la silueta angulosa de este hombre ya estaba clavada en la tierra, como azada humana. La curva de su cuerpo seco surgía entre el vapor del suelo, mezclándose con las plantas de algodón o de maíz, como una más que formase parte de aquella futura cosecha. El sol en su avance incontentible, iba, poco a poco, abrasando aquella figura encostrada, que seguía pegada a la parcela, empujada contra ella por el peso tremendo de un plomizo sol abrasador. Los pájaros habían cesado en sus cantos y el chirriar de los insectos sonaba a calor de nuestro verano implacable. Si acaso, un mugriento pañuelo de rayas, dentro de su escasa gorra de visera, era la única protección contra la agobiadora temperatura que amenazaba con derretir todo cuanto quedara bajo sus terribles rayos solares.

A cualquier hora podía verse a "El Calao"

entregado a su durísimo trabajo. También por las noches su azada incansable abría canales de agua en el complicado laberinto de los profundos surcos que habían de regar aquellas plantas, aún sin verse, para tomar la humedad suficiente y convertirse en brotes pujantes que se transformarían en el fruto jugoso que habrían de compensarle de aquel agotador trabajo... Y así un día y otro día, y cientos de días... y miles de días... Hasta agotar el último.

MILLARES de hombres como este tenemos en Extremadura. Hombres que nacen, que viven y que mueren para el campo. Trozos de campo mismo... Así era "El Calao". Salido de la tierra y criado en la tierra. Como aquellos árboles frutales que su mano, todavía joven, sembrara y cuidara con el cuidado y el amor de un hijo más, para verlos cuajar felizmente. Hombre sin otras aspiraciones que un buen tiempo, una buena cosecha y una buena salud para seguir inclinado en la tierra hasta fundirse con ella irremisiblemente.

Este hombre nació en tiempos en que el estudio era prohibitivo para cierto sector de nuestra sociedad. No sabía leer ni escribir, cosa corriente en aquella generación, pero como muchísimos de estos hombres "sin principio" poseía una inteligencia rabiosa por manifestarse siempre sin saber cómo ni porqué. Su sentido de observación era agudísimo, profundo. Su filosofía, surgía espontánea, justísima, arrolladora.

Enseguida hicimos amistad. Me encantaba hablar con él y a él le gustaba hablar conmigo. Cuando el sol era más agobiador se acercaba a mi lugar de pesca para ofrecerme un cigarrillo. Siempre era él quien lo ofrecía. Era un hombre de esplendor desmesurado. Jamás se acercó a verme sin que sus rudas manos fuesen cargadas de tomates, sandías, melones, uvas, peras o cualquiera otra de las frutas que existían en su parcela. Siempre el delicado detalle del hombre que da lo que tiene sólo para agrandar y servir, sin esperar a cambio nada más y nada menos que una buena amistad, y aseguro que de mí la consiguió de todo corazón.

SE colocaba en cuclillas, sin sentarse, con los brazos sobre sus secas rodillas. Sus dedos, endurecidos por el trabajo, iban arrancando maquinalmente yerbas que arrojaba a su alrededor pausadamente, mientras hablaba con la mirada perdida en

(Continúa en la siguiente)

## EL PROCESO DE

### VLADIMIR BUKOSVKY



IV

## EL K. G. B. BUSCA HOSPITAL PARA EL DETENIDO

### — LOS FRUTOS DEL REGISTRO EN LA CASA DE BUKOVSKY SALEN A RELUCIR EN EL JUICIO

JUEZ: Habla usted de manera demasiado detallada. Volvamos al hecho. Hable de usted mismo.

BUKOVSKY: Pues bien: si hay que hablar de mí, existen suficientes hechos que prueban mi inocencia. Así, después de mi salida del hospital especial psiquiátrico de Leningrado en febrero de 1965, en diciembre del mismo año fui interceptado en la calle por funcionarios del KGB e internado en el hospital psiquiátrico del distrito número 13 sin que se formulara ninguna acusación contra mí ni se expidiera ningún certificado, porque el dispensario donde estaba registrado, y que me observaba desde mi salida del hospital de Leningrado, contestó a la demanda de información que mi estado psíquico era normal. Los médicos del hospital número 13 llegaron a una conclusión idéntica y me dieron de alta, pero los funcionarios del KGB dieron la orden de trasladarme a otro hospital psiquiátrico que se encuentra en Stoibovaya con la esperanza de que los médicos de este hospital serían más dóciles y encontrarían en mí síntomas de demencia. No fue así y los médicos de ese hospital psiquiátrico no encontraron nada enfermizo en mi estado; el mismo KGB me trasladó entonces al Instituto de Serbski. A las solicitudes de mi madre, dirigidas al Ministerio Público Funtov, se respondió que "en su opinión" me habían dejado salir demasiado pronto del hospital de Leningrado y era preciso "cuidarme" más. Esto demuestra que es efectivamente el iniciador de los internamientos en hospitales psiquiátricos, quien hace presión sobre los médicos en los peritajes médicos en casos análogos al mío y quien juzga, según la ley, a una persona que nada ha cometido. Finalmente, sin que se presente ninguna acusación, y contrariamente a la conclusión de los médicos, pasé en total ocho años y medio en diferentes hospitales psiquiátricos. Fui liberado gracias a intervenciones públicas sobre mi caso en Occidente y gracias a la presión de la opinión pública.

JUEZ: ¿Ha dicho todo lo referente al primer punto de la acusación?

BUKOVSKY: No; no he acabado. Se dice en el auto de acusación: "Conservaba en su domicilio diversos materiales antisoviéticos de carácter calumnioso, denigratorios del régimen social soviético". Ignoro de qué documentos se trata. No están enumerados en el auto de acusación. Durante el registro se me confiscó gran cantidad de documentos, entre ellos recortes del diario "Pravda". ¿Serían también un documentos antisoviéticos?

JUEZ: ¿Quiere hacer alguien preguntas al acusado sobre la primera parte de la acusación?

FISCAL: Ha dicho usted que, para el enfermo, la condición sine qua non para obtener el alta del hospital especial psiquiátrico era renegar de sus opiniones. ¿Renegó usted de sus opiniones en el momento de salir del hospital?

BUKOVSKY: Sí. Se me obligó a renegar para ser liberado.

FISCAL: ¿Admite haber concedido una entrevista al corresponsal de A. F. Holger Jensen?

BUKOVSKY: Sí, lo admito.

FISCAL: ¿Cómo se desarrolló esa entrevista?

BUKOVSKY: Fuimos al campo a descansar. Eramos bastantes, unos 30, entre extranjeros y rusos. Se habló de mí, de lo que había pasado en los últimos años, y conté todo lo que se encuentra en esa entrevista, mientras Holger escribía. Al mismo tiempo, Billy Cole, corresponsal de la CBS, me filmaba.

FISCAL: ¿Estaba usted preparado para esta entrevista?

BUKOVSKY: No, no me había preparado. Pero como sabía que tales preguntas se me podían hacer, estaba siempre listo para contestarlas.

FISCAL: ¿Sabía que su comunicación sería publicada en Occidente y que la película se proyectaría en las pantallas de la televisión?

BUKOVSKY: Sí, lo sabía.

FISCAL: ¿Y no protestó usted?

BUKOVSKY: No, no protesté. Yo mismo lo pedí.

FISCAL: ¿Cuál era su objetivo?

BUKOVSKY: Quería que los hechos de que he hablado fueran puestos en conocimiento de la opinión pública.

FISCAL: ¿Por qué lo necesitaba? ¿Qué fin perseguía?

BUKOVSKY: Mi objetivo está expuesto en la misma entrevista. En ella se dice (cita): "Nuestro objetivo es la lucha contra el miedo que paralizó a la gente desde la época estalinista y gracias al cual el sistema sigue existiendo. El sistema de dictadura, de presión, de coacción. En esta ju-

(Continúa en la siguiente)